

Entrevista periodística

Notas para el proyecto de entrevistas SIDPaJ.
Mikel García García. 8 noviembre 2022

Contenido

Contexto general del proyecto.....	1
Formación para la entrevista	1
Información sobre entrevistas	2
Estilos	2
Actitudes.....	3
Preguntas a hacerse si vas a participar en el proyecto.....	4
Diez consejos para sobrevivir a una entrevista. Entrevistado/a y entrevistador/a	5

Contexto general del proyecto.

Formato podría ser:

- 1.- Entrevista. Grabación de la realizada por Zoom. En algún caso presencial. Elegir un contexto. Decorado. Fondo.
- 2.- Edición de la entrevista. Permite jugar con imágenes, carátula de inicio, textos a pie, música, ... La edición le da un plus, pero es más trabajosa.

Siempre tendría que contextualizarse el sentido de estas entrevistas. En boca del entrevistador/a o con un diseño que contenga un texto e imágenes que aparezca en la edición de la entrevista

Puede ser

La finalidad de estas entrevistas es hacer llegar a una audiencia amplia el espíritu del psicoanálisis junguiano, las actividades que desarrollan miembros de SIDPaJ en relación al mismo y la formación SIDPaJ como “producto” serio e interesante de conocer y capacitarse tanto a nivel clínico como sociocultural y artístico.

Teniendo en cuenta:

- 1.- Que entrevistado/a y el entrevistador/a en este proyecto tienen en común el interés en motivar a la audiencia.
- 2.- Que la primera entrevista de un proyecto va a determinar el interés en que la audiencia se enganche al proyecto.
- 3.- Que tiene que resultar fresca, con información relevante, evitando monotonías, apariencia de clase, ...

Es interesante prepararla bien.

Incluso se puede hacer un ensayo con antelación.

Formación para la entrevista

He preparado algunas reflexiones para ir encontrando un estilo y actitudes que sean eficaces a los objetivos. Los referencio de donde las tomo, la selección que hago o lo que enfatizo poniéndolo en negrita.

Información sobre entrevistas

La entrevista es un género periodístico de gran importancia. Aporta el punto de vista de la persona entrevistada sobre la realidad, en el caso de un experto sobre una materia; o puede ayudar a que una persona tenga que confirmar o negar una información, como en el supuesto de un político acusado de corrupción. Su importancia es tal que los medios audiovisuales "no podrían existir si no difundieran fundamentalmente entrevistas en forma de diálogo" (Martínez Vallvey, 1995: 17-18).¹

Los tres elementos principales de una entrevista son: el entrevistado, el entrevistador y el público al que va dirigida la misma. Las preguntas y sus respuestas están vinculadas, lógicamente, a quienes las realizan. De estos elementos, este artículo se centra en la figura del entrevistador en televisión² para estudiar sus estilos y actitudes, ya que "en este género, quizá más que cualquier otro, el éxito o el fracaso se deposita en la personalidad del presentador" (García Páramo, 2007: 107).³

"Existe una relación entre los estilos (agresivo, tímido, participativo, libre, irónico y no participativo) y las actitudes (de igual a igual, de superioridad del entrevistador, de inferioridad del entrevistador y la intimista) en los entrevistadores televisivos".⁴

Estilos

Describo algunos estilos que podrían tener algún interés conocer. No pongo los estilos agresivo y tímido, los descarto por negativos para una entrevista en el proyecto SIDPaJ. La cuestión es reflexionar sobre ellos y tratar de adecuar el proyecto al que más encaje en la personalidad del entrevistador teniendo en cuenta el impacto buscado en la audiencia.

Estilo participativo.

Permite un diálogo fluido entre el entrevistador y el entrevistado. Es posiblemente el mejor de todos los estilos para las dos partes, ya que propicia el buen desarrollo de la entrevista. Aunque también hay que decir que a pesar de ser el estilo ideal, no es el que se da siempre en la práctica. Para María Nieves García (2006: 41)⁵, es el estilo "propio de una forma de periodismo maduro y controlado". En estos casos, el entrevistador no renuncia a obtener la información que desea del personaje, pero para conseguir lo que quiere no recurre a la técnica de la superioridad, ni se muestra agresivo (ni tímido), busca la cordialidad entre ambas partes, que exista sintonía en la entrevista para lograr lo que desea del personaje. Podríamos encontrar ejemplos de un estilo participativo en los periodistas que efectúan entrevistas dentro de los informativos de televisión.

Estilo no participativo.

En este grupo se encontrarían los periodistas que suelen interrumpir continuamente a los entrevistados cuando no contestan lo que quieren oír. Suele ocurrir principalmente en entrevistas políticas cuando el entrevistador y el personaje son de ideologías diferentes.

¹ Martínez Vallvey, Fernando (1995): *La entrevista periodística desde el punto de vista conversacional*. Salamanca, Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca.

² Televisión o equivalentes como puede ser el proyecto SIDPaJ.

³ García Páramo, Almudena (2007): *Los papeles de la tele. El guion de programas en televisión*. Sevilla, Algaida Editores.

⁴ Fernando Martínez Vallvey y Vanessa Irla Uriarte. (2017). El entrevistador en televisión: actitudes y estilos. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. 23(2) 1247-1263

⁵ García González, María Nieves (2006): *La entrevista*. Madrid, Editorial Fragua.

Ejemplos de entrevistadores con un estilo no participativo podrían ser Francisco Marhuenda y Cristina López Schlichting.

Estilo irónico.

El periodista busca la información a través de la ironía. En lugar de utilizar un estilo de superioridad y agresividad para obtener la información que desea, recurre a la ironía y a una ingenuidad encubierta para que el personaje conteste a sus preguntas. Si el entrevistado finalmente no responde lo que espera el periodista, el personaje quedará en evidencia. Es un estilo bastante recurrente para abordar temas de actualidad delicados, como la corrupción. Un periodista que utiliza el estilo irónico lo encontramos en Jordi Évole, que de interpretar el personaje de 'El follonero' en el programa de La Sexta de Andreu Buenafuente pasó a tener su propio espacio televisivo en la misma cadena: Salvados, convirtiéndose en una referencia crítica con la situación económica y sus causantes. También puede citarse al publicista Risto Mejide el espacio de entrevistas Viajando con Chester de la cadena Cuatro.

Estilo libre.

Permite al entrevistador mostrarse tal y como es. Es un estilo que no suele ser muy habitual. No todos los periodistas pueden permitirse en la realidad mostrarse tal y como son. Este estilo solo se lo pueden permitir algunos periodistas con una gran trayectoria profesional. María Nieves García (2006, 41) destaca de los entrevistadores que utilizan el estilo libre que les permite mostrarse como son "en una apariencia discreta y natural para recibir las respuestas de la persona entrevistada sin filtros, condicionantes ni forcejeos". Como ejemplo de entrevistadores que utilicen este tipo de estilo podríamos citar al periodista Jesús Rodríguez Quintero y el presentador Pedro Ruiz Céspedes, ambos de gran trayectoria profesional.

Actitudes

Siguiendo a María Nieves García (2006), se puede hablar de las siguientes actitudes o técnicas de actitud:

a) *Técnica de actitud de igual a igual*

Aquella en que el entrevistador trata al entrevistado como a un igual. Esta actitud da paso a una conversación fluida y natural. En este caso, generalmente, la información por parte del entrevistado y el entrevistador está equilibrada. Esta técnica es la que debería darse casi siempre, pero desgraciadamente no es así, ya que en muchos casos una de las partes tiende a posicionarse por encima de la otra. El entrevistado y el entrevistador parten de la misma posición, algo que puede propiciar un buen clima durante la entrevista. **Esto no quiere decir que el periodista solo tenga que formular preguntas cómodas para el entrevistado, ni tampoco que este se muestre satisfecho con todas las preguntas que le formule el periodista. Es una actitud de cooperación entre ambas partes.**

b) ***Técnica de actitud de superioridad del entrevistador.*** Esta técnica exige un control absoluto en el desarrollo de la entrevista, ya que si la persona entrevistada percibe que se la está dirigiendo, podría romper el diálogo. **En esta actitud, el entrevistador suele poseer más información que el entrevistado, una información que suele utilizar el periodista para mostrar su superioridad.** Como inconveniente del uso de esta actitud, por parte del entrevistador, puede darse el hecho de que el entrevistado no conteste a la información que espera la audiencia, por lo que se daría un vacío de información que percibirá el televidente al comprobar que el periodista habla más que el entrevistado, y que este, en muchos casos, no puede terminar sus contestaciones. Esto puede hacer perder el interés del espectador. Otra consecuencia puede ser que el personaje se sienta incómodo o agredido y decida contestar escuetamente o abandonar la entrevista. Aunque no todo es negativo: la actitud de

superioridad del entrevistador puede desestabilizar al entrevistado y conseguir sacarle información que de otra manera no podría, como, por ejemplo, evidenciando posibles contradicciones.

c) ***Técnica de actitud de inferioridad del entrevistador.*** Esta técnica requiere unos límites precisos que impidan al entrevistado aprovecharse de la admiración que el periodista pueda sentir hacia él y que, en algunos casos, le hace sentirse superior al periodista. En este caso, el entrevistado suele poseer más información que el periodista, generalmente por una mala documentación, por lo que el personaje puede utilizar esa falta de preparación para mostrar su superioridad ante el periodista y dejarle en evidencia. Generalmente, esta actitud suele darse en periodistas jóvenes, con poca experiencia o aquellos entrevistadores que carecen de 'un nombre'. El entrevistado suele ser un personaje con bastante experiencia en los medios de comunicación, como puede ser el caso de los políticos, aunque en otras profesiones pueden encontrarse personajes que usen su poder, experiencia y arrogancia para intentar dejar en evidencia al periodista. Este tipo de técnica de actitud puede dejar en evidencia al periodista, quien dejará, al sentirse intimidado por el personaje, muchos temas sin formular o en el aire, lo que puede dar como resultado una entrevista en la que el entrevistado solo hable de lo que le interesa y el periodista al sentirse en evidencia, en la mayoría de los casos, buscará que finalice pronto la entrevista. No habrá un clima de cordialidad y eso el espectador lo notará y la entrevista parecerá más autopropaganda del personaje, que a un diálogo entre periodista y entrevistado para aportar información.

d) ***Técnica de actitud intimista.*** Esta técnica solo se da con aquellas personas que 'conectan'. Propiciar un diálogo exento de barreras entre entrevistador y entrevistado es la principal ventaja de la actitud intimista. En este tipo de casos es muy importante cuidar la comunicación no verbal, así como el entorno donde se celebre la entrevista: decorado, iluminación, planos cortos, etc. Hay que crear primero un clima propicio de intimidad, de aislamiento, donde solo parezca que están entrevistado y entrevistador, para después el periodista con las preguntas y una actitud abierta hacia el personaje ir generando ese clima de confianza e intimidad, gracias al cual podrá acceder a información que de otra forma le sería imposible. El resultado de este tipo de entrevistas suele ser bastante bueno cuando el personaje se sincera y habla sobre aspectos de su vida o profesión que en otras entrevistas o foros no ha abordado, aunque el periodista puede caer a veces en el error de querer ser el protagonista de la entrevista, restándole así importancia al entrevistado.

María Nieves García (2006: 41) explica que podemos "considerar que cualquier técnica de aplicación, tanto de las expuestas como de las otras posibles que componen el amplio abanico de herramientas, resulta inicialmente propicia. La elección deberá realizarla el sujeto que vaya a ejercitarla, bien de forma general estableciendo un modo personalísimo de desenvolverla, bien adaptándola en cada caso, bien realizando un mecanismo mixto entre ambas".

Preguntas a hacerse si vas a participar en el proyecto

- ¿Cuál crees que puede ser el estilo y actitud en que te nos encontramos mejor?
- ¿Puede cambiar según las circunstancias de la entrevista?
- ¿Cuál crees que puede ser el estilo y actitud más adecuada para el proyecto SIDPaJ?
- ¿Qué necesitas para realizar el proyecto?

Diez consejos para sobrevivir a una entrevista. Entrevistado/a y entrevistador/a ⁶

Mire donde pisa. ...

No quiera contarle todo. ...

Estructure su mensaje. ...

No discuta con el entrevistador. ...

Vístase adecuadamente. ...

Las improvisaciones están muy preparadas. ...

El plató es territorio hostil. ...

Póngase nervioso tranquilamente.

No se ponga cómodo

Entrene, ...

Si usted piensa que está a salvo de participar en un programa de televisión o de ser entrevistado en cualquier formato informativo, párese un momento a reflexionar en la cantidad de personas que se asoman cada día a su ventana televisiva. Expertos, profesionales, políticos, representantes de empresas, de asociaciones y colectivos vecinales, miembros de plataformas, sindicalistas, portavoces institucionales o de trabajadores, abogados, artistas, estudiantes, reclamantes, protestantes, manifestantes, defensores de una causa...

En cualquier momento podemos ser invitados a un plató de televisión o recibir la visita de una cámara y tener la oportunidad de reforzar nuestra credibilidad y nuestro perfil profesional, o lo contrario. Aunque la práctica y el ensayo son siempre la mejor manera de aprender, no está de más prestar atención a unos sencillos consejos que le van ayudar en ese difícil trago que puede ser enfrentarse a una cámara.

Mire donde pisa. No es lo mismo una entrevista corta para un telediario que acudir a un plató. Averigüe qué tipo de formato le requiere. ¿Es un magazine matinal? ¿Un programa de debate? ¿Deberé confrontar con otros o estaré yo solo? ¿Y cómo es el entrevistador? ¿Tiene un perfil amable o busca la polémica? Ya se imaginan que cada ejemplo exige una forma distinta de comunicar.

No quiera contarle todo. El tiempo en televisión es limitado y los mensajes se diluyen con facilidad. He visto entrevistados con enormes carpetas bajo el brazo creyendo que van a poder mostrar todo lo que saben sobre el asunto en cuestión. Lo mejor es seleccionar los mensajes que queremos trasladar.

Estructure su mensaje. ¡Muy bien! Ya hemos seleccionado los mensajes que queremos trasladar; ahora vamos a darle un orden. ¿Debo decir lo más importante al principio o mejor justo al final para que el mensaje cale? Dependerá de las variables que veíamos respecto al tipo de programa, pero como regla general les diré una frase a la que recurrimos los preparadores en este asunto: “Di lo que vayas a contar, cuéntalo y, al final, recuerda lo que has contado”.

No discuta con el entrevistador. Salvo excepciones, no es buena idea que muestre enfado por las preguntas o decida enfrentarse a quien le interpela. El público suele estar con quien percibe como más cercano a él y, por tanto, suele ser el amable entrevistador que le acompaña a diario. Reconduzca, matice, opóngase o niegue, pero no muestre emociones negativas.

Vístase adecuadamente. Y fíjese en que no he dicho vístase bien. Ir trajeado a un plató no siempre es la mejor opción. Jamás verá a un sindicalista con corbata en una entrevista, pero un abogado, en cambio, debe mostrarse formal. Una presencia adecuada indica que nuestro

⁶ Por Roberto González, director y presentador del Telenoticias 2 en Televisión Canaria. La Academia de las Ciencias y las Artes y de Televisión de España le ha elegido como ‘Mejor presentador autonómico 2020’.

aspecto estará en concordancia con lo que representamos. Un chef siempre estará bien con su chaquetilla de chef, no tiene sentido que se ponga un traje de tres piezas. Por cierto, las joyas o relojes muy vistosos y los colores estridentes distraen. Menos, es más.

Las improvisaciones están muy preparadas. No crea que una frase apropiada en el instante justo es fruto de la inspiración del momento. Como a Picasso, la inspiración le debe pillar bien ensayado. Previamente a la entrevista construya frases sobre los argumentos principales que quiere trasladar. Son sus 'ideas fuerza' que debe tener siempre listas.

El plató es territorio hostil. Porque no lo conocemos y nos pone nerviosos la cantidad de cámaras y gente que no conocemos. Porque los focos nos ciegan, el aire está siempre muy frío y, además, está lleno de micrófonos. No se confíe a hablar de la entrevista hasta que haya abandonado esa 'zona de peligro'. Hay micrófonos abiertos que han jugado una mala pasada a más de uno.

Póngase nervioso tranquilamente. Porque todos lo están. Incluso los que tienen experiencia en estas lides. Los nervios son nuestros aliados, nos previenen sobre errores y nos mantienen alerta, pero ya verá que con práctica aprendemos a ocultarlos. En todo caso: un traguito de agua y tres inspiraciones profundas antes de empezar siempre funcionan.

No se ponga cómodo. Si tiene la tentación de relajarse en una confortable silla o sillón del plató active su sistema de alerta. Busque siempre la forma de mantener su espalda erguida y preste atención al entrevistador. No es necesario que esté buscando su cámara, ella le buscará a usted. Y cuidado con los gestos. Los movimientos demasiado amplios se convierten en espavientos ante la cámara.

Entrene, entrene y entrene. Esto es como todo: Nadie nace aprendido y hay quienes tienen aptitudes naturales. ¿Pero cuántos atletas corren una maratón el primer día? Hay cursos y preparadores que pueden allanarle el camino o puede bastarle con ensayar ante un espejo. Ya sabe, todo comunica, así que practiquemos para comunicar bien.